

**POESIA**



**153**



Nº 153

Enero - Junio 2011

Vol. XXVIII - Nº 1

*Dirección:* Víctor Manuel Pinto

*Sub-Dirección:* Carlos Osorio

*Redacción:* Adhely Rivero, Luis Alberto Angulo,  
Lyerka Bonanno, Alberto Hernández,  
Enrique Mujica, Arnaldo Jiménez,  
Sergio Quitral, Néstor Mendoza  
Pedro Téllez, César Seco, Francisco Ardiles.

*Corresponsales:* David Cortés Cabán (Estados Unidos)  
Esteban Moore (Argentina)  
Ramón Cote Baraibar (Colombia)  
Mario Specchio (Italia)  
María Baranda (México)

*Portada:* Lolly Giulia, Lauren Bianchi

*Contraportada:* Poema de Raúl Gustavo Aguirre

*Diagramación:* Departamento de Literatura U.C.

## **POESIA**

Revista de poesía y teoría poética, fundada y editada por el Departamento de Literatura de la Dirección de Cultura de la U.C. desde 1971. Apartado de Correos 5164, Naguanagua 2005. Edo. Carabobo/Venezuela.  
e-mail: [revistapoesiauc@gmail.com](mailto:revistapoesiauc@gmail.com)

## JOVEN POESÍA VENEZOLANA

5	<i>Luis Enrique Belmonte</i>
9	<i>Natasha Tiniacos</i>
12	<i>Lyerka Bonanno</i>
15	<i>Kework Topalián</i>
19	<i>Robert Rincón</i>
22	<i>Joel Rojas Carrillo</i>
25	<i>Luis Ángel Barreto</i>
28	<i>Eduardo Mariño</i>
31	<i>Jesús Ernesto Parra</i>
34	<i>Erika Reginato</i>
37	<i>Néstor Mendoza</i>
40	<i>Simonny Azul Urdaneta</i>
44	<i>Francisco Ardiles</i>
47	<i>Freddy Nãñez</i>
50	<i>Adalber Salas</i>
53	<i>Víctor Manuel Pinto</i>
56	<i>María Ramírez Delgado</i>
59	<i>José Delpino</i>
62	<i>Inti Clark Boscán</i>
65	<i>Dannybal Reyes Umbría</i>
68	<i>Willy McKey</i>
71	<i>Leonardo Alezones Lau</i>
74	<i>Luis Manuel Pimentel</i>
77	<i>Camila Ríos Armas</i>
79	<i>José Javier Sánchez</i>
83	<i>Carlos Duque</i>
88	<i>Santiago Acosta</i>
91	<i>Norys Saavedra Sánchez</i>
94	<i>Alejandro Silva</i>
97	<i>Vielsi Arias Peraza</i>

100  
103  
106  
108  
111  
114  
117  
120  
123  
127

*Mirih Berbin*  
*Rodolfo Quintero Noguera*  
*Teodoro Zabaleta Gotto*  
*Luis Ernesto Gómez*  
*Ricardo Zerpa Salazar*  
*María Alejandra Rendón*  
*Ximena Benítez*  
*Ennio Tucci*  
*Daniela Saidman*  
*Textos y Autores*

En junio del año 1971 –fecha en que se publica el primer número– la revista *Poesía* tuvo como interés fundamental propiciar el acercamiento entre los jóvenes poetas del país, del continente y de las voces más resaltantes de la poesía contemporánea. Siempre, claro está, desde varias perspectivas y sin ánimos de fundar escuelas literarias, modelos o jerarquías. En este mismo sentido, existió la idea de ofrecer, a través del diálogo creativo y reflexivo, un corpus que diera cuenta de las inquietudes y voces de una parte considerable de la poesía actual.

Hoy, 40 años después, la revista aún conserva ese interés inicial. El poema y la teoría poética –caras inseparables– continúan perfilados como los motivos que han permitido que *Poesía* tenga identidad y esencia distintiva. Este número conmemorativo brinda una visión panorámica de la joven poesía venezolana.

¿Poeta joven o joven poesía? ¿Es la edad del poeta la que adjetiva su creación? ¿Es la irreverencia ante el formalismo y la tradición la que califica de joven la labor poética? Pensamos que el trabajo y la disciplina son formas de rebeldía más elevadas que nada tienen que ver con la edad, el tremendismo o el arrimarse a la sombra de los fáciles estilos de moda. Enmarcada en esta visión hemos querido presentar esta muestra, por el aliento y el estilo de cada texto, por sus semejanzas y oposiciones y, en ningún caso, por el sentido cronológico.

Nuestro agradecimiento a la Universidad de Carabobo quien ha respaldado cada nueva edición, permitiendo que la revista aparezca sostenidamente: 40 años de vida editorial materializados en 153 números. Una cifra importante, si nos remitimos al reducido alcance y a la poca continuidad de algunas revistas que se editan en el país y el resto del continente.

A los poetas fundadores, redactores, colaboradores, corresponsales y lectores, nuestro más sincero agradecimiento.

POESÍA



LABORTERAPIA

Llevo varios días en terapia ocupacional.

Nos tratan bien, aprendemos con las manos,  
en silencio, hacia adentro, sudando goterones de nicotina  
vamos mostrando lo que somos capaces de hacer  
y los supervisores ya casi no molestan.

De vez en cuando alguien se rebela y lanza un taco de madera.  
De vez en cuando alguien se pone a imitar  
el ruido de una sirena de ambulancia,  
mientras otro le hace la corte brincando, agitadísimo  
como si fuese una coctelera.  
De vez en cuando es preferible no mirar a los lados  
y dejar que el cuerpo se nos vaya amansando poco a poco.

Así que el día tiene otra pinta  
los días de terapia ocupacional.

Y saben muy distintos los cigarros,  
pues son fumados después de un grave esfuerzo.  
Y el agua adquiere una significación nunca antes sospechada.  
Y las llamadas que recibimos del otro lado  
ya no nos parecen tan lejanas.

Aquí, en terapia ocupacional,  
donde no sobran las palabras,  
donde la tarde se nos pasa volando,  
donde los pájaros revolotean picoteando migas,  
donde el sol sale bien grandote y reverdecen los tomillos  
cada vez que el encargado nos abre el portón renqueando.

Y todos somos hermanos porque todos somos iguales  
ante los ojos del señor que despacha los fármacos.

Y en el momento en que las manos se nos hacen levadura  
ya nadie se pone a pelear por obtener la cofia o la naricita  
de esa enfermera tan bonita que recién acaba de llegar.

Porque no nos interesa otra cosa  
que no sea crecer por dentro  
como el preludio a la siesta de un fauno.

Crecer por dentro, sí, domesticar a tus bestias  
con un palito de madera,  
llevar la matica de un lado a otro,  
adobar el cordero, hacer virutas con la garlopa  
para sentirnos plenos en cualquier plenilunio,  
aquí, en terapia ocupacional.

## SI TE PICA EL ALACRÁN

Si te pica el alacrán  
échale saliva a la picada,  
aplica hielo, hidrátate,  
no te espongas al sol, aguanta.

Si acaso llegaras a propinarle un zapatazo  
examina bien a la criatura:  
mira cómo se despide de este mundo  
moviendo sus pinzas y sus tenazas  
como un furibundo director de orquesta.

Tendrás que considerar que los alacranes  
son capaces de soportar radiaciones ionizantes  
en un porcentaje cien veces mayor  
al que soportaría tu vecino, y no olvidar  
que estos bichos nacen completamente desarrollados  
y pueden llegar a vivir hasta veinticinco años.

Una vez que te asegures de que esté fuera de combate  
es recomendable observar el tamaño del ejemplar  
para estimar la cantidad de su veneno,  
pues no es lo mismo un alacrán bebé  
que una alacrana con hijos,  
aunque picada de alacrán  
siempre será picada de alacrán.

Que no te extrañe saber que tu cuerpo  
más nunca será el mismo,  
si te pica el alacrán.

Que no te extrañe saber  
que en cualquier momento el alacrán  
puede volver a presentarse

bajo la forma de un guiño de ojo,  
una pequeña espina o un burladero,  
si te pica el alacrán.

*Alacrán:* arácnido venenoso, noctámbulo,  
criatura de la resistencia que se refugia detrás de ladrillos  
o debajo de piedras y troncos,  
señor de los escombros y las grietas, amante solitario  
en las tinieblas, soñador en las cuencas de los zapatos,  
depredador de arañas, cucarachas y grillos,  
gran elucubrador, bromista empedernido,  
remoto superviviente de los almacenes en quiebra.

MONÓLOGO INTERIOR DE UN HIDRANTE

Ni el perro que diariamente se inclina  
sobre mi costado frío, se molesta  
en olerme cuando inundo la calle.  
Los carros no se detienen,  
no les inmuta el flujo de la cosa ésta  
que sueña con la piel y la sustancia.  
Pierdo la confianza física,  
la frondosidad de mi ser metálico  
y me diluyo,  
me desahogo  
enviudando la acera,  
pues nadie se acerca, en fin,  
a consolar mi llanto  
que es como todos los llantos:  
torrente contra el fuego.

## UN SOMBRERO SE RINDE AL FONDO DEL ARMARIO

Hasta aquí he llegado,  
hasta el lento adiós que pronuncian tus canas  
y a pesar de que seas el mundo  
al que aprendí a acoplarme  
es tiempo de destrabarme  
de tu frente salina.

Juro guardar tus malos pensamientos  
porque no fuiste un hombre con sombrero  
sino un hogar con ático  
y al declarar así mi rebeldía  
dejo tu calva con total incuria  
para que aprendas a convivir contigo.  
Hasta aquí, humanidad, he llegado  
porque no hay liebre alguna  
que pueda delatarnos  
como no hay pensador sin habitáculo  
para su ruido.

## BARRENDERO - EN- EL- MUNDO

*Forever he shall be a stranger.*

Albert Camus

Habituado a lo fractal,  
al escombro, al susurro,  
el barrendero acata su destino  
desliza su escoba, escudriña  
tesoros en desuso entre las grietas.  
Colecciona gaviotas sin rumbo,  
suspiros de laderas,  
miradas de *autostop*,  
pañuelos aún mojados.  
Tiene el corazón de una virgen,  
conoce el apetito de los nómadas  
y el ritmo incontenible del desgaste  
pero al voltear y ver la calle  
sin alcanzar el último kilómetro  
acaba el júbilo y comienza su tragedia  
como un nuevo Sísifo, Eurídice o Kirilow  
que despierta de su labor inútil.

Lyerka Bonanno

Las mujeres también vamos al bar  
a ver qué canción nos recuerda al pasado  
a conversar con nosotras mismas  
también  
deambulamos en la calle oscura  
como el zigzag de la máquina de coser  
a veces  
se nos antoja el licor  
para abandonarnos a una sola idea  
frente a las botellas  
las servilletas  
y las miradas de los hombres  
que no saben si acercarse  
o seguir en sus rincones

Entre cremas y perfumes  
creyendo que los olores mueren en frascos  
me embalsamo en cada retoque

pero en la noche se pudre  
el olor del día  
y me veo desnuda frente al espejo del baño  
que muestra los pelos y el rimel  
irse por el albañal

Cerramos la boca  
como si el silencio retrasara las palabras  
limitándonos a ver las horas  
que no dan esa tranquilidad  
que buscamos en libros y templos

conformarse con algún entusiasmo  
para no sentir lo inútiles que somos  
a los demás y a nosotros

sólo vivimos en las palabras  
que edifican las mentiras  
y nos construimos

HOSPITAL  
(fragmento)

-Quaeritur:  
¿Es un farol  
o es un perol?  
-¿Qué cosa?  
-Quizá la calavera que agita Hamlet  
en un cementerio danés  
del siglo XX (ritmo común,  
la misma noche). -Atiende:  
el traje que te pones  
cuando sales a la calle  
-¡justo entonces!- retorna a su perchero.  
Va y se cuelga dentro de tu casa,  
dentro de tu propio cuarto,  
adentro de tu propio armario  
y se pierde en el rincón  
más profundo,  
en el rincón más oscuro,  
que ni tú mismo reconoces.  
En las antípodas,  
cuando la ropa de verano  
del desfile del año próximo  
incluso desde ya pasó de moda,  
va y se cuelga tu traje,  
retorna para vestir la ausencia de ti,  
lo que eres sin ser y pasó de moda  
mucho antes de morir:  
un farol  
hallado entre los escombros  
del cementerio danés,  
ensangrentado perol  
de la gallina degollada del siglo XX.

## UN TEXTO EN RUINAS

*(fragmento)*

No habrá calle ni habrá esquina,  
construcción o casa solitaria,  
que exista para ser nombrada  
si ha de volverse a visitar.  
Se corre el riesgo de confundir  
y mezclar cosas tan distintas,  
de acabar viviendo en un mundo  
compuesto de sombra especular,  
rodeado de fantasmas, reflejos y palabras,  
que no se es dado más que descubrir  
desde la intersección, punto de partida secular,  
el más arbitrario y despoblado aquí y ahora;  
desde la intersección, dar el paso,  
el primero que se adentra en el laberinto  
en medio de la escenografía que se desgaja  
poco a poco, se descompone en colores, formas  
geométricas y curvas sobre el abismo  
-la ciudad- de calles intrincadas, sumas  
estructurales, puentes y arcos invisibles,  
catapultas proyectadas al infinito;  
la metáfora de la piedra: allí, esa casa,  
el número, un banco vacío en la plaza:  
el cero. La idiosincrasia del ciclón  
danzando sobre la nada.

## LA CIUDAD

*(fragmento)*

Se agotan los espejismos.  
Nubes de polvo se disipan  
lentamente al atardecer. Los cúmulos  
se asimilan a los desiertos del entorno,  
al paisaje natural de arena y roca,  
de algún árbol que difumina sus contornos  
bajo la excesiva luz. Nada más real,  
nada más fidedigno que la imagen  
que gobierna los pasos de un niño  
al ir tras la apariencia sugestiva del juguete;  
apariencia que tan pronto rodea  
con sus manos se hace material.  
Trompo, cuerda y pelota son metáforas  
con el poder de constelar el cielo  
nocturno en ojos infantiles; metáforas  
capaces de unir opuestos, fundirlos  
en una sola imagen con el mundo  
donde él mismo será imprescindible.  
Imagen que por fuerza dará paso  
a una dislocación de la metáfora,  
su necesaria profanación, la fisura  
por donde finalmente irrumpe el destino;  
justo en el momento que coincide  
con la rotura de la cuerda, la grieta  
que vulnera la superficie, el extraño bote  
ante ojos serenos que tuerce la trayectoria  
y oculta la pelota tras el muro.  
Este muro, que apenas comienza a existir,  
reclama la condición de actor; se yergue  
ante él con asombrosa insolencia,  
le habla directamente, se interpone,  
gesticula como un loco, lo interpela

con ridículo e incomprensible idioma.

En el umbral de su sonrisa,  
a punto de soltar la franca  
carcajada, el pequeño  
siente el deseo que separa.

La pelota está ahora “más allá”:  
lugar desconocido con juguete,  
verdadero símbolo y despliegue,  
multiplicación de la metáfora y de la imagen:  
más allá del mar, al otro lado de las montañas,  
hilera de árboles en lejanía cuyas copas  
apuntan a un cielo constelado  
que prefigura en él la idea del horizonte.

SEÑOR DAME SANO CAUDAL PARA AMANSAR

las aguas donde el demonio viene en su barca  
a atracar puertos dorados  
quiero hincarme ante el sol  
pero me fallan las piernas

la presencia de luz se va en la cresta de las olas  
que rompen en el arrecife de mis huesos

dame humildad para calmar el sonido de los pies  
que desfilan de mantra  
de las costas hasta la cordillera  
del monte a la calle  
donde la resonancia devuelve el salobre  
en el lomo madera del Nazareno Caribe

el sol se apaga dentro de la tienda  
donde la estatua tallada no endereza el milagro  
no piso fuerte señor

no piso fuerte señor  
en las aguas frente al muelle  
deja que el zumbido dentro mi boca  
cante

DETRÁS DE LA TIENDA TU LABOR

es quitar el hallazgo de su salto  
que alguna vez perforó la tierra  
ahora desangra con su espinazo  
firme al margen de tus rodillas

conserva el asiento de la luz  
que brota cuando el animal  
baja la cabeza y el hombre  
pierde su sexo su sangre

el cordero está al servicio  
de tu señal en tiempos de fatiga  
él no se vende  
a pesar que anda conmigo  
y pasemos toda la tarde  
viendo la ropa

así tengamos la cabeza alta  
y no la bajemos en tu nombre

HERMANO RESCATA LA CENIZA QUE HA QUEDADO DEL BAILE  
echa a andar de nuevo la barca por el río  
de salobre y la luz del Santo Caribe que surca las olas  
me he quedado desnudo en la isla donde sobra el miedo  
es la muerte la compañera que reanuda el viaje

es la madera de nuevo tallada para surcar el mar  
naciente y espuma que sale de la oración  
que canta el hombre en medio de la isla

aves rapaces se inclinan a observar la presa  
es el hombre en medio de la nada  
esperando puerto y a su vez consigue golpes  
pero la barca no se mueve por mi voluntad  
no me enseñaron eso hermano

no tengo mapas ni guías sensuales en este mar  
sólo la luz que me ofrece muerte o puerto  
pero te tengo a ti hermano

si consigues anclar en medio de la marea  
y mirar al cielo  
yo esperaré sentado  
a que se cumpla tu voluntad

BUDA

y un balazo saliendo de la pollera

buda puede aparecer en palabras incongruentes

una hembra anónima hasta lo perfecto

una incongruencia

una esquina y un sonido

una escalera

un balazo una cuneta

una gente muerta

un perro una cuneta

un balazo en la escalera

un hombre sobre su silla que rueda y un plato

con el perro

ambos riendo

buda

cuando se apresta desde nosotros incólumes somnolientos

cuando respiramos sin oler

y un balazo entrando a la frontera

pero no se entra en la frontera

se viene o se va la frontera

y un balazo en la consciencia

y palabras para la cena

## ANÓNIMO

este poema no es para la policía  
no rolito  
la señora policía  
señorita policía no lee poemas  
este poema no existiría  
quizá el poeta no fuera  
quizá la policía no fuera eso en lo que piensas  
si no eres policía  
por lo menos este poema no sería

policía  
poema en segunda entrega no nacería

este poema no es policial  
no es tan pequeño ni tan ceñido

este poema es para leer en voz alta  
cero cortesía  
policía  
poema no es bala ni metralla  
sí artillería

acento en el acento  
cero  
no me siento  
lo siento

este poema es para policías

## EL MOMENTO

la sombra de la hoja que cae  
es más amplia al caer  
más sombra cuando cae

amplio trébol nunca más alto que la espiga

la sombra en flor de onoto  
memoria de luz  
da a la flor de su destiempo  
color sombra desvanecente

olor como de lima  
algunas veces los colibríes  
olor de ala batiendo sombras  
algunas veces vienen

casi cayendo  
casi ampliamente

como ese muro frente a la mirada  
por la ventana a la escalera  
espiga ante trébol  
espiga trébol

hoja de cielo

PIEDRA

Volví a pasar por aquella acera sombreada  
¿recuerdas?  
El único lugar de esa calle donde el sol se desganaba.  
Y allí estábamos todavía sentados  
con una mueca de desafío  
de eternidad recortada  
con la certidumbre de no saber  
inoportunos  
hechos de la misma sal  
queriéndonos encerrar en un puño.  
Allí estábamos todavía sentados  
puestos en remojo  
en agua hervida  
con los pedazos bien pegados  
sin reflejarnos en ninguna superficie  
desterrados y fugitivos  
ennegrecidos, chamuscados.  
Allí estábamos todavía  
reídos  
en franca descomposición  
como esculpidos en piedra caliza  
en esa embarcación hecha de sombra con filtraciones  
dibujando un círculo perfecto.

## PARAGUAS

La entrada a los salones, las escaleras  
los corredores, levantarse de las sillas con rapidez.  
Saludarse con un beso indeciso, mirarse a los ojos  
o a la grieta de la boca.  
Ver la hora, hacer un ademán de apresuramiento.  
La taza de té, las manos, sus líneas cruzadas  
la risa escasa, insegura.  
Los libros, sus hojas, sus letras y espacios.  
La caída de la noche, la difuminación de las sombras.  
Palabras, cientos de palabras  
mantra del nerviosismo  
palabras que caen al suelo y se buscan con impaciencia.  
La respuesta a la pregunta.  
Otra vuelta estéril y desinteresada al cubo mágico.  
El viento que nos despeina por dentro.  
La llovizna, el relámpago.  
Volvemos a preguntar, a subir escaleras  
a recordar nombres y lugares  
felices de no acordarnos de que existen los paraguas  
de que hay cosas que comienzan  
y que después no sabemos cómo terminar.

## PASADO

Cuando pienso en todo esto  
en lo que nos está pasando  
pienso en un barco boca abajo  
en una habitación de otras ciudades  
en un carro que no pasa por un puente  
en las calamidades de morir hoy.  
Pienso en escribir sobre el agua  
en apagar el agua con fuego  
en el recuerdo que tengo de un recuerdo  
en la confusión de las lluvias cuando hay sol  
en un goteo nocturno.  
Y no sé por qué también pienso en cerraduras  
en matar un caballo con una lanza  
en destruir una casa con los dientes  
en fotografiar la oscuridad y sus drenajes.  
Cuando pienso en lo que nos pasa hoy  
pienso en vos:  
una cavidad mía que sobrevive a mi propio choque.

al ojo cerrado  
lacrimal la memoria se agita  
busca  
revuelve  
asoma  
va narrando  
como en una sucia  
e interminable letanía  
que su pie descalzo  
va cambiando según la forma del paso

así la mano  
el tiempo desnudo a los ojos  
(el olvido de mí llegándole mirada)  
le dan un nuevo corazón  
-talismán brillante  
que apenas tiembla  
de humedad

nunca supiste  
cómo se arrugaba  
la piel de mis codos  
ni yo hacia dónde  
giraba el rizo del vello  
en tu entrepierna

eras la isla  
yo ni siquiera puente  
soledades fuimos  
océanos vastos  
sin estrellas para guiarse:  
la mayor distancia  
que ni el olvido

¿no te preguntas cómo sería vivir preso  
de la esperanza móvil de las prostitutas  
de los forajidos del cuento  
ser sin temores todos los otros  
los abandonados  
los desposeídos del amor  
hasta desconocernos  
hasta borrarlos turbios  
en la noche eterna?

A veces pienso en la soledad de Angela Merkel  
No debe ser hermoso un mundo donde los trajes  
Siempre te quedan apretados.  
En el que los imperios se desvanecen en código binario  
A nadie le importan tus ideas,  
Y eres un fantasma en el zapping.  
Emparedado entre comedias americanas,  
Subtituladas.

A veces pienso en el desayuno de Angela Merkel  
Desde el edificio de la cancillería.  
Basta mirar abajo para encontrarse con una rara escultura  
Dos mandíbulas de acero que se encuentran antes de la mordida  
Antes de la bocanada final.  
El escultor vasco que las creó  
Sabe que europa es una mujer subida a un toro  
Y que las reunificaciones son solo mandíbulas rotas.  
Frau Merkel se pregunta cuándo ocurrirá ese mordisco definitivo

Antes de comerse la última tostada.  
A veces escucho el twist de Angela Merkel  
Y un batir de caderas me toma por sorpresa  
Si me quedo en silencio  
Si pongo en mute la televisión  
Capaz y puedo escuchar el ruido de las telas sintéticas  
Que se frotan contra el cuerpo de la canciller.  
Nos tomaremos por la cintura, haremos el paso del ahogado  
Y dejaré que la jefa de gobierno sueñe con ser  
Uma Thurman en una peli de Tarantino.

Tal vez detrás de estas puertas  
Habitan los hombres que no conocemos.  
Puede ser que tras este portal oscuro  
Duerman historias que los libros para turistas jamás reseñan.  
Quizás esa música que se escucha al fondo,  
Muy al final de ese pasillo que da a la calle,  
Sea una pared de sonido para un drama secreto,  
Ese que escapa a un agosto feliz,  
A los folletos de los museos silentes,  
A los aviones que nos venden felicidad a porciones,  
Al milagro de una economía que todo lo mueve al olvido.  
Seremos siempre meros paseantes de un parque temático  
Lejano de los cielos de otras ciudades invadidas por los bárbaros:  
Barcelona, Londres, Madrid, Roma, Ámsterdam.  
Siempre postal, nunca la verdadera historia.  
La historia de la ciudad que jamás visitaremos.  
Una polis escondida bajo los adoquines,  
Sellados en concreto, espanto, y sangre.  
Levanto mi copa y saludo a los veraneantes  
A las orillas del Spree.  
Creo que soy feliz al lado tuyo.  
Es posible.  
Disfruto de mi instante de la belleza,  
Esa, que como decía Rilke,  
No es más que un velo que se tiende sobre lo horrible.

Quiero volver a encontrarme a Wim Wenders en aquel café donde  
/daban el fútbol

Quiero acercarme a ese señor canoso y con gafas de alta graduación  
Y escuchar sus pensamientos.

Quiero abrazarlo por la espalda, mientras sentado coloca  
/más azúcar al café.

Quiero abrazarlo y decirle que lo amo, que es verdad  
/que estamos muy solos

En esta ciudad donde los ángeles se tiran de los techos.

Sé bien que Wim Wenders no me escuchará.

Mucho menos podrá sentir mi abrazo de celuloide.

Las segundas y terceras partes nunca fueron buenas,

Incluso para las pelis del nuevo cine alemán.

Wenders quizá le ponga más azúcar al café que ya se enfría.

Mirará al descuido a los clientes que siguen el fútbol y gritan

Con los goles del Schalke04.

Wim Wenders saldrá caminando sin hacer ruido.

Como un ángel en un mundo de escépticos.

Esos turistas que dos mesas atrás no notarán su ausencia

Y seguirán obcecados en su relato de veranos felices

No se percatarán como Wenders ya se pierde en la próxima esquina

Y mucho menos cómo continúa pensando en aquella estrella

/que se perdió

En una triste carretera de Texas.

LA CASA DEL VIENTO

La casa de mi madre  
aún no tiene nombre.

¿Cómo aprenderé a rezar?

¿A quién le ofrezco el dolor de cabeza?

Canto descalza,  
repito secretos a los santos,  
enciendo velas expuestas al amanecer,  
atravieso la humedad de la vigilia,  
el olor del milagro.

Coloco una taza de café sobre la mesa.  
Observo  
cómo la luz de su rostro  
mueve las sábanas,  
alivia mi cuerpo.

## EL AIRE MÁS ÍNTIMO

*a Edoardo Sanguineti*

Todo temblaba esa noche  
la voz del padre,  
el peso de la madre,  
tus tobillos que apenas te sostenían.

¿Cuál será tu bastón?  
¿Está en la otra habitación?

Es así la muerte,  
aquella que arde en tus entrañas,  
canta,  
duerme junto a ti.

Es este el precipicio que se toca,  
la estabilidad absoluta  
que desciende hasta nadar  
en lo profundo,  
que levanta sin gravedad  
nuestro espíritu.

Respira el aire más íntimo.

A las cuatro de la mañana  
te he visto llegar a tu casa,  
escribir tu nombre  
para ser más que recuerdo  
el ave del mar en la memoria.

Camina de puntas  
aquí el dolor desaparece,  
el idioma se va sólo con el alma.  
Esta es la sed  
de la última respiración.

## MI PADRE EN CASA

Si estuviera mi padre en casa  
no lo haría esperar.  
Le preguntaría cómo fue su infancia  
cómo fueron sus viajes  
cuántas veces atravesó el mar.

Si mi padre me llamara  
todavía  
le diría cuántas noches he tenido dolor de cabeza  
y que me he despertado en el aire  
en el medio del amanecer.

Padre eterno,  
padre de gracia,  
apoya tu brazo en mi hombro.

A veces escucho  
su silbido.

EL PUENTE

En ambos extremos del puente  
los remaches petrificados  
inmovilizan las cuerdas.

Los paseantes no pierden el tiempo  
en detallar los cambios que los años  
han marcado en la estructura.

Es el mismo puente: no es necesario mayor  
esfuerzo para nombrarlo de nuevo.  
Fundado hace cincuenta años,  
por personas que probablemente ya han muerto,  
mantiene la utilidad de siempre:  
debajo, el mismo río sin filosofía,  
niños que juegan a ahogarse,  
dos muchachos que se tocan escondidos  
en la leve corriente para disimular el roce.

Los paseantes van de punta a punta con la  
naturalidad acostumbrada.  
No hay un asombro que les indique  
una nueva interpretación.

## PADRE

*a Néstor Antonio*

Padre, todos los días encuentro  
piedras pulidas con tu nombre en mi bolsillo.  
Tienen tus canas, volumen y dureza.

Desde hace años las encuentro fielmente,  
pero nunca te lo había dicho.  
Me sentía diminuto, mentira.

No te culpo por obligarme a mirar  
las piernas del rocío antes de tiempo.  
Limpias las aceras y los templos,  
recoges las hojas del patio.  
Dentro de tu dureza hay espuma y azúcar,  
un miedo retorciéndose.  
No te preocupes, prometo tender mi cama.

Tú no lo sabes, pero he inventariado tus ojos,  
el brillo que tiembla en ellos,  
durante el día.

## RUTINA

*a Geraudí González*

Ha comenzado la rutina diaria.

Sigue un orden lógico: se levanta, tiende la cama,  
enciende la hornilla del café,  
calienta el agua para engañar al frío.  
Ya su ropa está planchada y lista para entrar en la horma.

¿Pero, si invirtiera ese orden,  
si levantara el café y una compañera imprevista  
calentara la soledad,  
y la cama, en eterno desorden de sudores,  
se quedara sin tender para siempre?

POEMA DE CENTRO COMERCIAL

No es fácil  
leer un poema  
un sábado en la tarde  
Las mujeres hablando  
de sus maridos  
y desdichas  
el olor a resina  
de las uñas  
de gel  
la tormenta  
del secador  
y un video  
de Selena  
en la tele  
mi suegra  
putiando a la mujer  
que a eso de siete  
trata de explicarle  
que la permanente  
pasó de moda  
y yo  
con este poema  
entre las manos  
y el cabello  
cayendo  
a cada maniobra  
de sus tijeras  
porque  
verdaderamente  
no es nada fácil  
leer un poema  
un sábado  
por la tarde

uno que habla de niños  
y de hambre  
y la mujer que insiste  
en resolver un test  
de la revista  
que tiene en las manos  
y yo putiando  
a la mujer que insiste  
en que lea unos tips  
para asegurar orgasmos  
y yo que guardo  
el libro que traje  
en mi cartera  
y cierro los ojos  
para no olvidar  
el poema  
que intenta salir  
un sábado  
en un centro comercial  
antes que la noche acabe.

## DOS EXTRAÑOS

Aquí  
de nuevo  
bebiendo  
con este extraño  
sin que la elocuencia  
nos bendiga  
sin que el deseo  
nos guarde  
en este bar  
que se parece  
de pronto a mi casa  
hay en el fondo  
de tu pupila  
al verte de reajo  
a contraluz  
un destello  
de la mirada  
de aquel que amó  
que amé  
una mano suya  
extraño  
me sujeta  
la otra  
sin querer tal vez  
sin moverse siquiera  
dice adiós  
y yo digo: ah  
y tu dices: sí  
como si dijeras  
seguí  
y el vino se bebe en silencio  
y al final veremos  
si este tango nos convoca  
o nos despide.

He dicho tantas mentiras

mamá me enseñó  
y lo hago siempre  
mirando a los ojos

las digo a mí misma  
en voz queda  
sin parpadear

he dicho tantas que  
no sé si pueda encontrar  
ese pedazo de cuerpo  
donde me escondo

también de una mentira  
nació la hija

OFF

*a Zoe*

Hija no coloques en el facebook  
ningún detalle de tu primera vez  
que en obediente redundancia  
a la necesaria intrascendencia  
de los actos humanos  
será frustrante  
no la incluyas  
ni en broma  
en tus memorias fotográficas  
por favor  
déjala tranquila así  
en la animación suspendida del off  
en el jacuzzi tibio del recuerdo  
con agua y espuma de alas  
en off de record  
a salvo del escarnio público  
en la hipnosis  
de la grabadora toshiba  
de tu memoria  
como si off  
fuera sólo eso  
off

## TALLER

Carlos mi pana  
a veces pienso  
en lo que decía  
Roberto Bolaño  
antes de morir  
que la poesía  
no es un acto heroico  
ni trascendental  
planificado  
entre las brumas de un taller  
sino más bien  
un gesto solitario  
de ron, de locura o de cerveza  
que emprende un individuo  
cabeza dura  
en la inerme soledad del destino  
para apostar todo lo mucho o lo poco que tiene  
por algo que no se sabe muy bien qué es  
pero que de todas maneras  
tarde o temprano perderá  
¿qué piensas tú?

## ENTRE LAS MANOS

Así nos compremos un cirujano  
o nos congelemos el cerebro  
así nos tomemos ochenta y ocho mil pastillas  
de antioxidante  
nos iremos apagando  
igual que el abuelo,  
el tío Ángel, los maestros  
Es un insulto saber  
que esta vela de nervios  
consumirá  
el atado de gestos  
que llevamos  
con tanto orgullo  
agarrado al pelo

ANTIGUO RETRATO DE LOS PÁJAROS

No son las seis en 1925  
Miles de pájaros  
cruzan entonces  
pero sólo uno sabe del tiempo  
(es él quien envejece)

Eran muchos hasta hoy  
exultando el último contorno

miro al que mira  
sólo él vuela  
los demás, apenas pasan

Nunca serán las seis en 1925  
Los veo a todos huir sin alboroto  
pero sólo el de la prisa  
pregunta por nosotros

## DOS VECES EN SEPTIEMBRE

I

Frente a la cámara,  
como se mira al destino  
por última vez

Nunca se pudo borrar esa luz del rostro  
La mueca de suspenso  
El gesto resignado  
que iba a ser eterno

II

Ahora  
frente al retrato del niño  
se mitiga la indiferencia,  
no el ardor  
Absorto ante esa vieja luz  
Inmóvil,  
Ciego  
como se mira la cámara por primera vez

## DE LA BRISA

SIN PARIENTES en la tierra  
la brisa se pausa en tu silencio  
Partitura

Mil idiomas para gemir  
Cielo que duermes  
en las alas de los muertos

Desnudez tuya  
Desnudez mía

Desnudez que haces girar el planeta

Todo lo que existe  
Lo que es tocado  
ha sido de la brisa antes

De ella y no de otro dios

Es la brisa lo que amas en mí  
Y es ella bajo tu piel dibujando  
Senos, caderas

La brisa canta tu voz y la mía

Es ella quien nos toca y no las manos

Ni tú ni yo  
Es la brisa amor mío

Formándolo todo  
Llenándolo todo  
Borrándolo todo

Es ella y no otro dios.

Porque esta luz no se pronuncia  
ni puede pronunciarse

porque entre una y otra voz  
se le derraman de puro cansancio los espejos

porque al fondo del poema flota un cadáver  
con la boca hinchada de música

por eso  
él parte ahora las sílabas de este pan ávido  
como cada noche

el pan de la pérdida  
el pan que no salva

y da gracias  
a la ceniza.

hoy por un momento  
dejé de ser materia penitente

renuncié a la bendición cruenta del reloj

olvidé que entre mis dedos lentamente  
se deshace un himno de soles trancos

ya no importaba que no hubiera un verso  
en el cual hacer mi casa

en el eje agrietado de ese instante

fui igual al silencio del mundo

mi cuerpo

esta condena del aquí

donde llegan los minutos arrepentidos  
a hacer acto de contrición

donde las palabras se ahondan  
y esperan

algo  
que las haga filo y resplandor

algo  
que las salve

LA MUJER Y EL BONSAI

La mujer se pone a parte de sí misma  
y una parte de hombre  
en su corte de pelo, y el cigarro que fuma  
como varón, ponen aparte la ternura  
que no fue perfumada en el cuello.

La violencia sujeta al árbol y su crecimiento  
y es real la pequeñez y es bella la deformidad  
y aun natural el olor de las hojas.

La mujer sujeta al pantalón, a la camisa,  
a su vida de hombre, sabe halar hacia el tallo  
una postura semejante al azote del viento.

Y se venda a sí misma el pecho  
y es real el anhelo y aun natural,  
cuando camina entre mujeres.

## DOS POLICÍAS LEVANTAN UN CUERPO

Sujeta sus piernas a las tuyas,  
que yo abrazo mis brazos a sus brazos.  
Siente bien su peso  
porque es la ausencia de la voluntad.

¿Ahora ves la belleza del baile?  
Los pies y las manos moviéndose junto al otro  
en la música que brota de los golpes.

¿Ves toda la voluntad  
que impulsa el canto de un hombre en otro?

Escucha bien el peso de este cuerpo,  
que el ritmo de su carne  
sea quien una nuestros pasos.

## MUJER TROTANDO

La mujer que trota cree que el sudor  
es la otra forma de la fuerza puesta en su cuerpo,  
y que cada fruta envasada  
dará el brillo de sus conchas  
a la flojedad de sus piernas temblando a cada paso.

La mujer que se encoge en la tabla abdominal,  
mirando las nubes deshacerse,  
cuando se estira en la cama  
mira nublarse lo deseable en su carne.

La mujer que jadea sobre la grama  
a veces cierra los ojos  
mientras abre el envase del agua,

y cree que los golpes  
por el trote de la sangre en su pecho  
son los de un bello cuerpo que desea liberarse.

María Ramírez Delgado

AUTORRETRATO CON CANTO DE SILLA

*Para José Balza*

Negra la silla  
sesgando la silla  
laberíntica dormidera durante la noche, interrumpe el canto.

Irrumpe con aullidos en la mañana.

Posponer el largo doblar de las hojas.

Posponer las noches,  
las sillas cantando  
crujen y cantan  
las sillas en el silencio del patio  
silencio para berenjenas avinagradas  
silencio.

Y vuelve la noche,  
la amargura de la madera silbando en la cabeza  
expandirse, contraerse bajo el cuerpo  
contraerse, expandirse dentro de la cabeza.

Huesos de sillas que cantan inmutables  
collar de cuero  
cuello de madera  
con el tatuaje de una boca,  
imperecedera cerca del fuego  
imperecedera en la intemperie  
imperecedera palabra  
que sigue cantando  
crujiendo  
crujiendo

## AUTORRETRATO A LOS 35 AÑOS

Una densa y parda cicatriz divide al mundo en dos.

El mundo  
en permanente oscuro evaporado.

Lejos de mis manos  
lejos de mi cordura.

Estoico,  
persiste sentado en una esquina del tiempo,  
para verme desaparecer.

Y no hay un asidero en este permanente oscuro,  
no hay ramas, ni árboles,  
no hay piedra de la que sujetarse.

Sólo flotar

Sola flotar.

Habíamos llorado  
hermanas, habíamos llorado.

Con nuestro llanto terminamos por ensuciar toda la ropa,  
las cortinas, mojar las camas y las sábanas silenciosas.

Jamás gemimos,  
mezcla irónica que nos avergonzaba,  
no era necesario odiarnos más.

Te veía escurrida en el piso  
repetida en cada baldosa  
licuada en mis paredes.

He pasado la noche alucinando ante la arcilla que guarda tus restos.

La maldición de la hediondez de tu aliento  
que también es mío  
se empeña en regresar.

Esas noches he descubierto lo que quedó  
cavilaciones negras  
gigantes de miedo  
redondas cabezas de piedra caliza  
duendes hechizados.

Estamos en un ciclo de vagar sin nombres  
a través de mi velo mojado.

VIII

la saliva,  
amarga laguna en el labio  
cuerpo del derrame;  
la grieta roja en la lengua,  
jaspe de sangre contra el cielo;

el plexo,  
respirando  
jadeando  
elevando costillas,  
manejo blanco de la muerte  
enterrado siempre en carne  
siempre en tierra,  
hincado desde arriba  
fósil blanco  
elevando  
con su fuelle de tiempo;

torso hincado,  
torso escrito moldeado de la tierra,  
por su cauce,  
aire hervido,  
jaspe rojo,  
fuelle hincado,  
largo cielo,  
de la boca

IX

cuál,  
nuestro ejercicio de calma  
al espejo  
al filo de las madrugadas,  
de la cara  
siempre cortando  
lavando boca  
lavando castigado genital,  
comiendo el pan exactos  
a la hora del hambre

#### IV

has enjugado tu ojo sediento  
su vértigo enorme entre el lleno del mundo  
y donde el árbol  
certero ante la lluvia  
has enjugado el cielo bajo el peso de tu techo

tus pájaros de piedra has emplumado  
en esa ventana abierta alguna tarde,  
has deshecho ceniza entre tus dedos como un pan escrito,  
y ahora tu lengua está  
seca  
atenta al silencio de tus párpados,  
al peso del agua alzada sobre el aire

has deshojado insistente entre tu dedo  
la pluma de la piedra en la clausura,  
has emplumado tus pájaros bajo el cielo de tu techo,  
y al encierro de tu lengua,  
rodeado de paredes y postigos,  
has alzado en la memoria del instante  
la escama blanca  
de la cal,  
la sed del ojo  
que adentro se despeña,  
el tacto impenetrable de la altura,  
tus arduas,  
silenciosas,  
vecindades,  
de distancia

Inti Clark Boscán

ÁNIMAS DE GUASARE

*a Germán Ramírez y a Vitico Martínez,  
quienes siempre tienen tiempo de encender un velón.*

Los choferes de la Coro-Punto Fijo escuchan vallenatos  
y merengues pasados de moda.

Van a cien kilómetros por hora y se persignan con seriedad.

Cruces y viento.

El contrabajo del aire tuerce los cujies  
como los alumnos de una escuela en fila india.

Camisas blancas roídas por la sal  
que devora como la luz  
la piel del instante.

Me gusta verlos envejecer  
con pañuelos veteranos y billetes maltratados.

Hoy de tarde y sol imparables,  
dialogo con su silencio, con sus arrugas.

Hoy quisiera ser el que toca la corneta  
en el caserío más olvidado del mundo.

## EL VETERINARIO DEMENTE

*a Petter, mejor conocido como Pópolo*

El Inmortal se llamaba el pobre caballo.  
Cuando se cayeron por la casa de Gerardo,  
la tarde era una promesa de asfalto.

Flaco y entristecido,  
cruzaba el viento galopando unas matas de almendrones y  
ponsigué.

Su jinete tiene el mar en el pecho,  
con este caballo comenzó la gente a señalarle el vuelo,  
vacilón eterno que palpitaban pero despreciaban,  
le criticaban lo que los mantenía vivos,  
claudicaban.

El Inmortal llegó a Carirubana sin esperar cabalgar con una culpa  
sólo un primo lo llevaba al desierto de las tardes,  
iban a la playa como si fueran a la pila bautismal,  
lo amó porque le hizo entender que la libertad siempre es un dúo.

A El inmortal no lo vi más.  
Quiero seguir creyendo que se ahogó en la ola del tiro final.  
Lo fulminaron, como si vivir aguantando no doliera en la piel callosa.

Hoy nadie monta caballos en la arena,  
los tíos tienen más arrugas en el pico de la botella de cerveza  
y sólo los niños,  
sueñan con relinchos y galopes  
la brisa que nos queda como una verdad.

## MATINÉE

Cuando Pablo va al cine  
cree que el televisor es más grande que el mar.

Cuando Pablo va al cine  
los pingüinos son sus hermanos torpes,  
son dos manchas de un dominó glacial.

Cuando Pablo va al cine  
no le teme a los monstruos pintados de rayos y truenos  
ya que son el sentido de la justicia,  
el primer arcoiris del llanto y los brincos.

Cuando Pablo va al cine  
se aferra al asiento como el columpio inmóvil de lo oscuro.  
Si se asusta, se encarama. Si se ríe, ya me parece una bola de cristal,  
una vela dichosa.

La noche no es el primer contacto con la sombra,  
es la cotufa encanecida guiando el camino a los dientes  
como una perla a la mano.

Cuando Pablo va al cine  
se le olvida que mi mano lo enrumbaba  
como un ventrílocuo ebrio de su compañía.

Tembloroso, cerrado y minúsculo  
sólo paso a ser el último juguete en el matinée de su mirada.

RITO 11

un niño monta un perro  
una nevera hace de ataúd  
arrastrándolo todo  
baja el agua

a tres cuadras pasó esta mañana  
se llevó al loco del pueblo  
abrazando a la evangélica que tanto me gustaba  
esta tarde pasó por aquí  
llegó al segundo piso  
tomó café

los canarios sonrientes  
aferrados a una pequeña estampita religiosa  
que no sirvió como tabla de salvación  
se fueron también

iba de prisa  
cruzó mal en la esquina  
se estrelló en la pared de enfrente  
donde días antes se estrelló una moto

adormilado  
casi ebrio  
sembré un cactus en el balcón  
hice cruces de sal  
seguí durmiendo

porque yo espanto al agua  
con cactus y cruces de sal.

## RITO 21

ves cómo crecen temblorosas  
las ramas en la pared  
en cuál de mis manos oculté el temor de ese instante

si ahora preguntan  
diré que esto no ha pasado

diré que los aviones ya no pasan por el patio de mi casa  
y es mentira que las pelotas de tenis se reproducen en el cuarto de atrás

ves cómo algo ha explotado

mejor abramos la puerta  
no vaya a ser que otros escuchen lo que nos dijimos

ven de nuevo  
busca los hielos en las gaveras  
deja que yo baje la falda.

## RITO 37

las estatuas de donde vengo  
no saben de álgebra  
astrología  
alquimia  
y de mitología mucho menos  
no han tenido tiempo  
de aprender a mirar el mundo  
pasar con indiferencia

pocas palomas han visitado  
sus hombros y cabezas  
ninguna ha perdido un dedo  
la nariz  
las piernas o los brazos

no tienen cuerpo de frío bronce  
ni fresco mármol  
calor de piedra  
las estatuas de donde vengo  
de armazón de concreto  
no han digerido aún el pasado

y ya se comieron su futuro.

Saldremos,  
manando de bocas ulceradas agua nueva;  
tendremos la fiebre vieja. Frente al fuego  
en nuestros pechos tronará un zumbido;

alas de langosta;  
gruñidos de manada;  
las voces de un ave negra

(serán ecos animales,  
reminiscencias para el reposo)

Fe  
y alguna palabra tendrá sentido  
: lugar

Allí nos llenaremos de verdad, hacer cuerpo,  
hacer sombra,  
silencio.

El alma en la boca y tendré miedo, hermano:  
me tragarás vencido,  
me olvidarás temprano,  
me disolveré en tu boca.

—yo estaré muy lejos de tu voz, quemándome  
en tus oídos, habitando el aire, percutiendo—  
(antípodas sonoros, huiremos)



1.

No soy de aquí: me tiñe una mudanza. Los abismos demandan que mi vista caiga desde el cielo hasta la roca. Allá pesan las rígidas montañas: sus sombras dormidas saben que en los picos nevados se esconde un gris infértil. Me agota el aire del cerro, quemado por los fríos nativos de aquella cima blanca que nunca merezco, devolviéndome color falso que lastima.

EVIDENCIA

Date cuenta  
Entre más digo mi nombre al mismo tiempo que tú  
vamos desapareciendo  
miedo ira  
en los pulmones revestimos el alma  
un beso para el bebé  
entibiar en la lámpara las medias  
en espera de robar otra caricia  
ya estás en el recibo  
el amor es alguno de los colores  
aprende a llenarlo de a poco  
hasta que su tinta inunde el mundo  
los restos del naufragio  
el olor a zapatos viejos y las velas rotas  
nos han hecho bajar de nuevo  
Buscando ese vaso con pinceles

## HASTA SIEMPRE ROSAS

Nunca fui poeta  
ciertamente no alabé a la luna  
ni la hice descansar sobre rosas  
las flores para mí  
fueron otro asunto  
una especie de microcosmos  
que le sirvió de casa a la eternidad  
algunas yacen indóciles  
hermafroditas añoradas aún  
en el sótano del hipotálamo  
nada le importa a quién las lleve  
aquel que conoce su lenguaje  
desmerece a esta poesía  
su pobre intento por nombrarlas

## LAZO PARA LOS AMANTES

Ya no tendré un corazón  
Para ir a dormir  
una vela a medio apagar  
con el mismo ímpetu la luz  
trepó los cabos sueltos  
entre cada sombra  
y el ángel de marmolina  
a punto de caer  
hasta romperse en caricias  
me prometió un paso  
un vals una mejilla de más rubor  
en su lugar di contigo  
parada como la última bandera  
labios morados manos toscas  
Inventando este lazo de amantes

VÍA LÁCTEA

Vivo en silencio mientras los gatos tiemblan,  
El perro de la esquina solo tiene una pata  
Todos los vecinos se han puesto de acuerdo  
Para ayudarlo  
Le dan comida  
Le dan periódicos  
Le ponen algo de música para relajarlo.

Los dientes de la noche  
Son estrellas escarchadas en mi memoria,  
El universo se hace chico  
Se oye un grito que no llega a ninguna parte,  
Mi oído no llega a ninguna parte  
Parece haber sido un zumbido de las vacas locas  
Antes de la cremación.

La noche es un espejismo oblicuo  
De todas las conjunciones pasadas y futuras,  
Un polo lejano que es tragado por nosotros

Un astro grande puede darse cuenta que lo miro  
Y en su intento desafortunado por callarme  
Me lanza arenas mágicas.

## INSTANTES DE SAN FRANCISCO DEL VALLE

*a Cordelia Brown in memoriam*

He amanecido encendido de energía  
afuera me espera seguir una lucha que sólo causa continuidad  
nada de estabilidad ni nuevas emociones, excepto venir a esta cita  
/tempranera,  
pero ya sé que no llegarás.

Me imagino a esta hora la gente caminando al ritmo de San Francisco  
y los ojos de los búhos cerrados,  
como la Santamaría del señor que tiene su bodega,  
que no abre a las 8 sino a las 10 de la mañana, ¿quién sabe por qué?  
Eléctricos fuegos despiadados de las llamas que cautivaron tu retiro  
presagio que puede parecer traído de otros tiempos,  
ahora germinando en otros espacios  
tendida entre flores y tus vecinos muertos.

Detrás de la casa que soñaste hay un jardín,  
con flores rojas y amarillas, sembradas para algún día llevarte un  
/ramo  
de olores mañaneros entre el Atlántico, el Caribe y tu montaña del  
/Valle,  
sonrisa enrevesada por las borracheras y los amores que dejaste;  
volaste más temprano que de costumbre entre los matorrales y ríos,  
hoy estás sonriéndole al cuidador del parque para que te abra las  
/puertas.

Azul tu manto de despedida  
manos y cuello rosados  
entre los tonos de estos versos que algún día existieron  
te recuerdo en una vuelta del tiempo  
como si no estuvieras en otra parte.

## TRUENO Y SOMBRA

*a mi abuela Carmen Luisa*

Habría sido como un desparpajo en el viento cuando se oyó  
venían a buscarnos de otras constelaciones  
azules y verdes color de eucalipto  
los cimbronazos de la tierra cantando como si fuera Janis Joplin.

Encuentros semifluviales  
tazas de barro cocinadas con fuego de los ancestros  
pedestales grises y a lo lejos el hielo se derrite.  
Más arriba estaban los animales presos  
más abajo los hombres presos por las protestas de cuatro pelagatos  
y los últimos silbidos de los pájaros le daban inicio a la ceremonia  
/de la cena.

Lentas pasaban las cosas que para otros eran muy rápidas  
las ensoñaciones de turbulencias daban como para seguir pensando

¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
las luces se prendían solas y la abuela buscaba la llave para abrir el  
/cuarto y apagarla

¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
la del cuarto de los chécheres también se prendía,  
¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
la gata estaba entrenada para apagarla  
¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
la perra murió 15 días después que mi abuela Carmen Luisa  
¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
la sombra seguía pegada en las pequeñas ventanas que tenía la  
/puerta de su cuarto.

Volví a cimbrar y de los postes salían sonrisas de turpiales.

PRIMERA VOZ:

Siento la orfandad de la medialuna  
cuando en el cielo las estrellas  
no se han confabulado para quedarse latentes

Siento la orfandad de la medialuna  
cuando Venus ya no está a su lado  
y las nubes rojizas  
avecinan lluvia nocturna

Siento la orfandad de la medialuna  
cuando el callejón de piedras  
me lleva a donde mi nombre no tiene  
boca que lo pronuncie.

SEGUNDA VOZ:

Pronuncio tu nombre  
desde este punto  
donde la arcilla moldea mi dolor.

PRIMERA VOZ:

Perdí la locación del coral de su instante  
el día en que el mar era lucha de verdes y azules  
y las gaviotas volaban con alas de antaño

Hice y deshice la vela del barco que zarpó sin aviso  
llegando a orillas inéditas

Jugué con la imaginación hasta caer  
en abismos donde las sombras  
no tienen cuerpos que puedan ser incendiados

Construí templos de cenizas  
sin luciérnagas que los sostuvieran  
o haces de luz que lo iluminaran

Claudiqué  
a los pies del demonio  
de su ausencia.

SEGUNDA VOZ:

Estoy al otro lado del lente  
en la ventana  
que abre al abismo.

LAS NENAS DE MI BARRIO

Las nenas de mi barrio caminan por las calles de mi barrio  
como si lo hicieran por grandes pasarelas de Roma o de New York.  
Yo las he visto exhibir sus mejores trapos a un grupo de  
intelectuales de la grama que las observan en la gran subasta  
/del deseo.

Las nenas de mi barrio dejaron el liceo para mostrar sus  
atributos en una gran avenida donde con perfume barato se  
entregaron al acto de intercambiar su humanidad  
/por cuarenta billetes de a cien.

Las nenas de mi barrio fumaron marihuana para así adornar  
su gran paraíso marginal con alucinaciones mucho más marginales  
/pero que las hacían diferentes.

Las nenas de mi barrio se morían por darse una vuelta en una moto  
y más de una entregó su inocencia por sentir el placer de la brisa  
/soplándole el cabello

Las nenas de mi barrio como dice Miguel James hicieron el amor  
con nenes de mi barrio que tenían pistolas y tenían navaja  
o que robaban bicicletas y motos y luego por mi calle las mostraban  
Las nenas de mi barrio nunca aceptaron bailar conmigo  
en una fiesta porque yo no tenía una navaja, porque no me drogaba  
/y por que a veces rezaba con las viejas.

Pero a mi me gustaban mucho las nenas de mi barrio y yo me  
conformaba haciéndole el amor a las madres de las nenas de  
mi barrio y en su olor a cigarrillo recordaba el olor a flores de  
las nenas de mi barrio y al lamer sus sudores a remojo y tabaco  
/imaginaba que besaba a las nenas de mi barrio

Porque las nenas de mi barrio a veces se dejaban mirar  
y más de una vez cuando las vi sentadas en una acera  
alucinando aun por causa de un buen hongo y tuve chance  
de despojarla de su ropa y de besar sus mamas y escalar a los  
picos caídos de sus pechos e internarme en la selva de su pubis y  
/enjuagarme en sus chorros vaginales

Yo las dejé tranquilas

Porque las nenas de mi barrio son nenas de mi barrio así como mi hermana y así como mi prima y como lo fue mi madre y lo fueron mis tías que cuando adolescentes no fueron la excepción y a lo mejor también subieron a una moto para darse una vuelta.

## ÉPOCA DE LLUVIAS

Conozco un río que recorre tus márgenes  
viene cargado de troncos, de flores  
y de animales vivos que nadan hacia el mar pensándote

Yo lo navego en mis soledades  
miro la ventana que se asoma desde tu casa  
desde mi bongo tallado en aguacate  
y acompañado por loros que deambulan el Parque del Este por las  
/tardes  
espero que aparezcas para inundar tus entrañas con mi lluvia

Veo pasar un perro nadando entre sus aguas, lleva en su hocico tu  
/tobo de playa

casas enteras navegan repletas de gritos  
un trasatlántico me invita a abordarlo  
pero no le tengo fe en estos días  
ni a titánicos, ni a neveras, ni al chasis de los carros  
que atropellan las orillas con su furia

No existe mayor naufragio  
que esta angustia que nace en tu ventana  
que se hace lluvia y lo desborda todo

La música barroca de un joropo tuyero  
aún canta en la vitrola que navega la quebrada  
un arpa emerge del fango  
aún se escuchan sus acordes  
su intérprete se ha quedado en el fondo tejiendo arpegios que  
/ suavicen la roca

desde otras ventanas un grupo de niños aspira pescar perlas  
otros hacen carreras de barcos de periódicos

que navegan más rápidos que los titulares

Si la lluvia lo arrasa todo no existirán tardes contigo

eres un deseo permanente

Y mi canoa siempre tendrá un espacio para ti

como así

como este cuerpo humedecido

por las aguas que fluyen cuando te pienso

como esta quebrada que rompe los embaules en días de lluvia

y me hace pasear por mi Caracas

como se puede pasear por Lisboa, por París o Venecia

Aguas de este río que recorre tus márgenes

en donde te imagino

donde viajo por mundos a través de esta ciudad de estas lluvias de

/estos cauces

de esa ventana por donde no te dignas a aparecer.

COSTADO DE FUEGO

*a Jorneli*  
*aquí no pasa nada, no es más que la vida*  
Eliseo Diego

En la línea húmeda que detiene la mirada  
donde la tierra lanza su grito mineral  
convocando la furia de los relámpagos  
donde el barro abraza al árbol  
y los collares del musgo  
juntan sus sueños con la hierba

allí donde la arcilla  
moldea manos que aguardan horizonte  
y la cruda piel comienza a temblar  
donde se resguarda el tiempo de la luz  
tras las rocas  
comienza el calor a hallar su forma  
y es una hormiga que olvidó sus huellas

¡basta un rincón de brisa  
para llamar la hoguera!

¡basta una rama seca  
para anidar el cielo!

el fruto que no quiere salvarse  
y un leve olor que ríe como pájaro  
comienza a desarropar la noche

entonces caen sobre tu vientre las monedas  
que van marcando número  
el filo que abre la puerta  
del reflejo que salta a andar  
y asoma un primer signo

¡arde la palabra!  
¡arde el alimento!

saliva que desnuda  
un costado de fuego  
mientras el viento  
voltea la mirada  
asechando algún descanso  
para robar cenizas

## SABIÉNDOTE

mi lengua que recorre tu musgo  
como un caracol escapando de las olas

mi lengua que llueve fértil  
sobre tus muslos cuando amanecen

mi lengua que juega al equilibrista  
al filo de tu sombra

mi lengua que se hunde  
y te recorre como un submarino desorientado

mi lengua que aprende en tu vientre  
a escribir sus primeros trazos

mi lengua que se detiene justo a la una  
para sonar a campanadas

mi lengua que rompe a andar  
como un juguete destartado

mi lengua que muere  
como un pez erizado en tu boca

## HÁBITAT

entraste sin excusas  
sin agitar las ramas

entraste desde el fango  
desde los orígenes  
sin lamer el filo de las raíces

a esta casa  
con espejos llenos de esmeriles  
vomitando chispazos

cada peldaño asomado por décadas  
a media barbilla  
puede sugerir un punto de tu cuerpo  
que atraviesa cada piso  
con la furia de un linternazo  
que agota su última batería

de cada grito de tela rasgado en la pared  
brotó un polvo de esencia  
que parpadea la prisa de no tener pestañas

de esta casa que habitas  
sale un ruido de pasto temprano  
que hunde un pie desnudo en cada cuarto

cada umbral define tu nombre  
y es un gato acosado por un ruido de vela

cada sombra es un cuadro descolgado  
resuelto a escapar con su equipaje

de tu tristeza caen gotas  
que borran los presagios de las manos

de una lámpara caída  
sale un eco que cumple su siesta rutinaria

hoy descansa la piel en las paredes

recobra el ánimo  
para emprender de nuevo la furia giratoria

mientras las puertas definen su rumbo  
sorteando entre las piedras  
de un río del que naces

CARACAS

*Amo la basura, porque la poesía vive ya con la basura.  
Amé el aire de Chernobyl como amaré  
las vísceras blancas de la última ballena de Canadá.*  
Manuel Vilas

Mira qué grande como las avenidas  
lamen los hocicos de los aeropuertos.  
Mira esta ciudad de historia nueva, de mujeres y hombres nuevos.  
Dime si no es grande.

Caminamos junto a los edificios, les rezamos,  
les pedimos la eternidad, la chispa de la locura. Les debemos  
la espiral negra de los estacionamientos, los cincuenta motores  
que cada mañana nos elevan con sus ladridos perfectos.

Mira qué grande. Cómo me gusta esta ciudad.

En San Francisco me cansé de la misma sonrisa idiota  
repetida en todos los rostros.

Nueva York es un espanto agotador,  
un martilleo cruel en las costillas.

Ni en Buenos Aires, ni en Bogotá, ni en Madrid,  
vi árboles tan saludables.

Barcelona es un mito, una ciudad simulada,  
un pasillo de bohemios malnacidos que se ahogan en el mar.

Yo amo el amor asesino de los motorizados, los taxis piratas,  
el temblor agrídulce de los camiones de basura a las 12 de la noche.  
Amo el aire acondicionado de las salas de espera  
(su rumor de *basso continuo*), el llanto áspero de los bebés,  
el estruendo de los patios a la hora del almuerzo.

Amo las braguetas abiertas de los mendigos en las ferias de comida,  
el himno pastoso de la mugre,  
las oficinas inflamadas y transparentes cual supernovas  
que nublan el vacío como el halo amarillento  
de los postes de luz.

Adoro el miedo  
carburando en las aceras con su elasticidad repentina en la  
luz rota del amanecer.

Oh miedo, mi único proyecto, mi última fiebre.

Leyendo a La Loca mientras espero que termine de llover,  
recuerdo a un viejo amigo que murió apuñaleado  
en la Semana Santa del año 2017. Pero él mismo se lo buscó, sí señor,  
por no saber lo que es un psicópata,  
qué clase de carros manejan,  
qué armas llevan con ellos todas las noches,  
qué son capaces de hacer si los miras a los ojos,  
qué significa si aceleran a todo dar.

Caracas, estoy detrás de tus rodillas, con la joroba llena de dolor.  
Yo era para ti. Acércate y calma mi dolor, acaricia mi pelo.  
Este es nuestro tiempo, pero te haces vieja,  
lo dicen todos mis amigos, mis amigos derramados,  
descuartizados por todo el planeta. Mis amigos lejos de ti y de mi  
corazón.

De mi supremo ojo saltan monedas, de mi supremo amor  
cae el peso de tus ruidos industriales. Eres  
una autopista dorada, el mármol negro de la aceleración.

Yo soy tu órgano rojo.

Odio los amaneceres, odio la brisa y la luz de la mañana,  
su nitidez intacta que pretende burlarse de mí.  
Esta es mi lanza, esta es mi bicha -digo como Arquíloco-,  
apoyado en ella bebo y con mis músculos desafío a los barcos.

Así espero (esperamos) durante siglos  
la llegada del fantasma de Dios,  
el más evolucionado de todos los simios,  
oh Cristo verde, mutante resucitado que vendrá a incendiar  
/ nuestra

ciudad  
pero yo le partiré la cara.

¿Qué cosa es la ciudad?, ¿nos interesa a los poetas?  
¿Habrá ciudades después de la muerte?

¿El cerebro es como una ciudad?

Las paredes laten con firmeza, se calientan.

El futuro es un pozo de negaciones, una cifra escrita en la vigilia,  
una vena que no brota... Estamos locos,

pesa el intestino bajo los ojos, pesa la cáscara del desaliento.

El hastío nos revela el pulso concreto de las cosas

y en el torpor de la noche comprendo que soy varios poetas,

3.05 am, ahora entiendo

que soy

mis dedos poetas

mirando como yo hacia una pantalla luminosa, bebiendo como yo,

masturbándose como yo en la noche ciega de Caracas.

Mira qué grande, qué bonito.

Bajo este cielo justo nos tumbamos, estamos tumbados,

y en nuestras manos se hincha el glande robusto de la felicidad.

## Norys Saavedra Sánchez

He visto  
secar el corazón  
al sol

Un cuero de chivo  
que sucumbe  
a la agonía

Debe ser  
un corazón reciente

Tierna carne para comer

Secar el corazón  
para colgarlo  
y echarle sal

MAR DEGÜELLO

*a Rubén Rodríguez,  
a Holguín por sus escritores*

Eso  
que no es...

Es mar degüello  
No azúcar  
Ni tifón  
Duro  
toca mi puerta

Defines el vuelo  
de la quebrada

Haces del corral  
la cárcava

Donde encierras el latido

## SIN MÁS

Puso su boca  
en pedazos

Dejó un pájaro  
en cada árbol

Con moretones  
en el alma

## OXIDACIÓN

Propio de lugares antiguos

Cosas en requiebro  
marchan al fuego

Corroen mi cuerpo

El viento  
resecó la sangre

DON CASIMIRO

Don Casimiro sale a pasear la vejez  
a ver si ésta le regala  
tres buenos recuerdos y una erección  
Teresita se le perdió de tiempo en las retinas  
y esta encorvadura aún la busca en el suelo  
donde sus pasos son tentación de caída  
A menguas lo dejó la locura de sonrisa  
y bar calle  
bar casa  
tragos a luz de sol y luna que eran lo mismo  
y cuerpos de mujer  
como Teresita  
pero nunca ella  
de ojos asustados  
y mágico toque de entrepiernas  
Huele a añejo  
-se repite-  
ignora lo cercano de su pecho y su nariz  
Vive mascando labios de ella  
que le sueñan las encías  
beso espalda de Teresita  
para siempre huida  
Don Casimiro es un grito solo  
a punto de acostarse  
en la negra esencia de la tierra

## LA OTRA CARA DEL DESEO

Es la crueldad  
el fracaso de las ganas  
Duerme tu sueño ignorado  
no digas palabra alguna si te increpo  
si te busco en la soledad orquesta y gemidos  
en que te imagino  
Tu piel es canto de calma  
albor de una mano que suda en tus nalgas  
Eres Dulcinea de mi amor enquistado  
recuerdo de lengua domando los segundos  
tiempo para verte siempre  
erizada en tu perfume  
Dame un pedazo de ese labio tuyo  
que blasfema  
un bocado de llanto de poros  
que estoy carente de mar  
Di "palabra"  
y sabré que es grito  
fallo el disparo a la forma última  
donde crece festiva la mocedad del miedo  
el descaro del rictus de tu alegría  
Rumor  
forma que estalla en el principio  
cabizbajo de quererte

## GATO I

El pequeño carrito partía  
endemoniado con su mínima tracción  
enfurecida  
una raspadura hacia atrás  
y volaba furibundo como pájaro en celo  
hasta que se perdía en los ojos periferia  
de aquel gato negro agazapado  
nocturno como mi alma  
que lo devoraba mientras era  
la ausencia de la luna  
Mis manos  
-entonces un poco más dulces-  
lo rescataban del rocío en  
el sepelio del miedo  
con todo y gato ausente vencido por el sol  
Gato en noche y movimiento veloz  
en la calma maligna de su mirada

## II

Ahora sé que soy  
aquel gato de ojos fluorescentes  
que miré a ese niño  
jugando con su extraño ratón metálico  
a quien regalé lo oscuro de mi desvelo  
para siempre

## Vielsi Arias Peraza

### TAMBIÉN NOS MIRA EN TI

*a Víctor Arias, mi padre*

Bajo el alcohol,  
eras el mismo niño, desvalido y hambriento  
a los pies de mi abuelo.  
Mi abuelo Pedro,  
el que te obligaba a ir con él  
a beber con su soledad.  
Mi abuelo, el que no conocí,  
el que te tenía durmiendo en el piso.  
El que se ahogó con una espina de pescado  
frente a todos, mientras comían.  
Mi abuelo,  
el que está sentado en el sillón rojo,  
con su dureza y su culpa.

También nos mira en ti  
que terminaste siendo su sombra.

## CÓMO CRECE EL TIEMPO EN LA TIERRA

Abuelo: enséñame hacer conucos,  
dime cómo se siembra el maíz,  
cómo crece el tiempo en la tierra.

Abuelo, qué son los espantapájaros.  
Qué son esos muñecos de trapo.

Abuela cómo se pega un botón.  
Cómo se corta un patrón de camisa.  
Cómo se teje un mantel.  
Cómo se enhebra el hilo en estos nudos de la soledad.  
Cómo se hace una torta.  
Cómo se hace la costumbre del oficio.

Abuela, por qué pariste tantos hijos.  
Quién te enseñó la medida de cada uno.  
Exacto y sereno.

## VAMOS EN EL MISMO AUTOBÚS

No había caminos cercanos  
para llegar a la escuela.

El horario de la infancia  
era igual al horario de un obrero:  
Vamos en el mismo autobús  
y tenemos el mismo destino.

CRUCIFIJOS

Cuando esperes que las olas te arrebaten  
y se lleven la arena  
en las ruinas antiguas  
después de la lluvia de Dalí  
cuando los dedos tiemblen  
más por los años que por la brisa  
cuando el vestigio de un día nublado  
te recuerde esa lluvia  
que no atravesaste

suspírame un poco  
y verás  
que después de tantos crucifijos  
seguiremos penando  
pero nunca más solos.

## NUBE DE HUMO

En las crecientes ruinas  
que veo desde mi casa  
el pedestal de una mujer sobresale

insondables y amorfas siluetas se mecen  
en la rivera de un subterfugio

la mirada que no alcanza  
su objetivo  
y la bala que no llega  
se trenzan con los sueños  
salidos del deseo

un día bailó ese sueño  
lo escribió en una botella  
salió del manto  
y se adentró a las pequeñas cosas  
sin advertir la nube de humo  
ni su triste final

## CIUDAD DE INTEMPERIE

Uno en esta ciudad también puede estar a la intemperie  
todo lo que habito  
lo llevo conmigo

raciono el agua y la sonrisa  
callo y descubro  
que el mejor ángulo no se toma

soy la otra voz  
que me hace compañía  
un papel  
que se encerró en la lluvia

uno en esta ciudad  
mendiga las horas  
quema las cuerdas que sostienen  
la sonrisa que asusta a mi hermana

callo al perro  
al polvo de las calles

hoy quiero ser mi pensamiento y yo  
en esta ciudad de intemperie.

# Rodolfo Quintero Noguera

## EL RESPLANDOR Y LA ESPERA

*a Armando Rojas Guardia*

*la mujer que amé se ha convertido en fantasma.  
Yo soy el lugar de sus apariciones*  
Juan José Arreola

Quizás nunca como entonces  
el amor fue la síntesis decrepita  
de una luz que buscó agotarse  
en la resurrección del alba

Quizás el odio anidó la serpiente  
la flor negra del osario  
la criatura bicéfala de la maledicencia  
el germen de la manzana podrida

Sé, sin embargo, que en sus ojos  
se oculta el gesto que ahuyentó el olvido  
que sus manos resguardan la plenitud y el deseo

que su corazón es un alcázar  
habitado por las sombras  
de un duende taciturno  
que acecha las madrugadas  
buscando restituir el resplandor y la espera.

## ORACIÓN NOCTURNA

a José Javier Sánchez  
a Emad Aboaasi El Nimer

Seré el responsable de que la muerte no muera del todo  
que de sus entrañas resurjan los almendros  
que de su agónico resplandor se restituya el vuelo  
No cerraré mis ojos mientras haya vino en esta mesa  
mientras haya flores y abismos por conocer  
mientras tenga la piel del glande extendida  
y una hembra lustre sus alas para abrigar mis sueños.

## NOCHE EN BLANCO

*a Carlos Danez*

No es fácil de veras saber que las Musas se han marchado de la casa  
saber que su esfinge de puta silvestre ya no hiere con sus alas No es  
fácil, con tres monedas en el bolsillo,  
descubrir el olor de las naranjas  
y hacer de la noche un trajinar soberbio de la tinta y el papel

Son cuervos las mujeres que han huido de mí  
Son graznidos de urraca que se alejaron de mi ventana  
Son hembras malas que huyeron al desierto sobre cornudas bestias

Ellas trabajan en las autopistas, se embarcan en camiones,  
se embriagan con las palabras necias de un cochero nauseabundo  
viajan en trenes nocturnos, en taxis piratas  
y se adormecen sobre el tendido húmedo de sábanas rotas.

Esta noche Erato también duerme frente al televisor  
y yo no tengo más que unas flores del Osario  
un paraguas que florece bajo la lluvia  
la soledad de nueve putas en mi cama  
el llanto de Atenea  
tres monedas en el bolsillo tengo  
el recuerdo intacto de mi hermano ebrio  
y una hoja en blanco donde dar testimonio  
aciago  
de la orfandad

RINCÓN DE AIRE

Aire de simple oscuro  
aire de latón y peltre  
de polvo y de humo  
aire de rincón inerte  
de roles fantasmas  
que no explican presente  
aire de presencia dura  
de carácter fuerte  
aire de rincón que muerde  
que libera la atadura  
aire que en idioma extraño  
repite que no se pierde  
que un barco no se daña si se hunde  
dice  
“La presencia sobrevive inclusive a la muerte”.

## LA MAR

He visto nacer la máquina del dolor.  
paradójicamente me he criado en su seno.  
Soy metal hijo del hombre,  
aunque no más me quiebre al soplar el viento.  
¿De cuál corazón me hablas?  
río espeso de tanta historia.  
Acércate y siente  
himno de gloria.  
Es la mar, amada sombra  
quien a todos espera.  
Eterna y honda.

## AUSENCIA

Amanezco sorda en esta realidad difusa.  
Inválida de mi memoria, presa de mi recuerdo.  
en este fango azaroso donde es difícil moverse  
soy quien habla y quien escucha.  
soy demente en mi ausencia.  
soy la niña que canta.  
soy el más vil de mis hijos.  
Si he pecado en la vida quizá éste sea mi castigo.

Costumbre y ceniza  
angosta antelación de lo posible  
la casi ninguna verticalidad que te pertenece  
sin justificarse  
mis besos al seco  
no quiero tomar ni el más mínimo sentido  
porque no hay ángeles  
mis infartos pueden aceptar nubes cardiacas  
mi menstruación divina  
se mezcla con la erosión de tus caricias  
la voz pornográfica de los ropajes  
el amante de golpes cautivos que me muere  
como si se entumiera en la arena felina  
y se alumbren de una vez las entrañas de tu cuerpo

Los espejos se miran entre sí  
descubren cierta rivalidad remota  
cierta ocasión infame  
desplegada en el semblante  
cierta solvencia de incendio en la palabra  
a golpes de simetría indeleble  
inmensidad del huracán  
entrechocado de los vientos  
sismos que intercambian bagajes  
de tierra imaginaria y colosal  
apostándose en el odio inmenso  
de duplicar infinitamente al hombre  
sentado, insensible ante el reflejo

*Este que por tu amor vino a la tierra  
y descubrió en tu carne música*  
Eugenio Montejo

Y hacerme quieta mordedura en los confines de tu sombra  
porque aquí no hay ojos  
sino un imposible rastro de fruta balsámica  
fragante móvil con sus cuerdas  
de celaje incendio

Aquí no hay canto sino de pájaros que esperan tu ventana  
y los brazos susurran el alimento bendito  
para seguir cantando en tu garganta  
para seguir subiendo despacio por tu carne  
su estrépito vocal  
donde todo puede decirse  
por los dioses fugitivos que te aman

Ricardo Zerpa Salazar

A las muchachas que perdieron sus besos  
se les recuerda en esquinas y veredas  
a las que los vendieron  
se les ve entre salones y banquetes  
las de sueños se sienten dormidas  
y las de pesadilla en oficinas y cubículos  
las de olvido torturan  
las que dicen adiós llaman cada dos días  
se encuentran en las paradas de autobuses  
y compran pantaletas en el boulevard de  
Sabana Grande

## ORFEBRERÍA DE MUJER

*a Ana Enriqueta Terán*

Tu semblanza aniquila mi presencia  
te imagino pegada a las faldas de tu madre  
contemplando cómo se expande la sazón en el fuego  
entre hierbas cazuelas y lecturas de Neruda y Andrés Bello  
gustosa disfrutabas ser Mujer

las alhajas que deslumbran al caminante ajeno  
se confunden con muñecas de trapo y vestidos con flores

sentada en el patio grande  
junto al zurcir de la aguja  
no sientes tan lejos el olor de la cocina

Cordillera eterna  
custodia de Quechurewe  
paisaje Temuko  
junto a los caprinos invernales  
ya el volcán mapuche  
comienza su accionar  
frente a la palabra del lonko  
siempre sabio y sereno  
las oraciones condenan  
esta ínfima reducción  
a la que por años  
intentan trazar olvido  
la erupción no es capricho  
de aves y flores  
que cubren el majestuoso cielo  
de la península roja

La llama permanece  
blanca en las alturas

## María Alejandra Rendón

*La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás.*

Eduardo Galeano

La memoria  
tiene sus rincones  
espacios para poder llorar  
y no rendirse.  
Sus héroes verdaderos  
esos que no nombramos  
los que agotaron su aliento en cada pulso  
aquí y allá  
los que dieron paso a toda su sangre por una herida  
los que no han dado forma a ninguna estatua  
los de cruces desconocidas  
los que nunca fueron encontrados  
los que fueron hallados sin nombre, ni linaje  
los que fueron ocultados  
los que fueron soldados, ahora desconocidos  
nos miran.  
Con ojos que no caben en la muerte...  
nos entregan una historia  
una herida al sur  
Que nunca cicatriza.

Escribo sólo cuando tengo la certeza  
de un resultado fiel a la intención,  
aun cuando se trate de reconocermé abominable.  
Me es útil corregirme en el hecho  
más que en la palabra.

Una esquina del cuarto  
te encuentro allí  
calladito  
mirando detenidamente tu juguete nuevo  
haciendo de tus manos y él una sola materia  
con tanta paciencia  
como si intentaras rehacer el universo.

La ruina del gozo  
cambia escupitajos con la eternidad  
el perro tiene mudas las uñas  
castigado el melodrama que llaman nariz

por ahora amanecemos con los ojos hinchados como un sapo

el cenicero final de la memoria  
saturado por la estupidez  
la sombra insulta con su pasado de sombra  
el aullido terminal de las palabras  
aterra el pensamiento

Ciñe infecciones  
el caluroso porvenir del todo espera  
pulcra cicatriz  
el hambre de bañarse en la conformidad  
nada resiste el ojo engañado

la sequía escupe huecos  
y hay revueltas  
y sangre  
y harta multitud inapresable

Moler la realidad tecleando en una máquina  
aceptar sin medias tintas el destino o la falta de gloria  
eso de creer en el destino es siempre una conformidad de los  
inconformes  
no vale la pena caerse a golpes con el pasado si eso no remedia en  
nada el futuro complaciente e inútil

no se es al fin al mérito ni al destierro de si  
uno está muy a tiempo de sus propias gangrenas y aún puede dar  
vuelta al timonel  
días de espesura y magia  
días de espejeantes anhelos  
que se clarifican

EL POEMA DE LA FLACA

Flaca  
córtame una pierna  
hoy quiero faltar al trabajo  
y hacerte desayuno  
me quedaré contigo  
y el sonido del día al otro lado de la ventana  
córtame la pierna por hoy  
mañana regresaré al trabajo y al mundo  
sabes que no puedo pasar tanto tiempo fuera del mundo  
por eso te digo flaca  
córtame una pierna y deja el cepillo donde está  
hoy no me lavaré la cara  
no cepillaré mis dientes  
sólo te prepararé el desayuno  
córtame una pierna y regresa a la cama  
no la prepares para el almuerzo  
quédate conmigo y ayunemos juntos  
sólo por hoy  
hazlo  
córtame una pierna y regresa a la cama

## Y NO HABÍA UNA MOTO

*a José Javier Sánchez*

En un borde de esta casa está la acera  
las chapas se estrellan contra un palo de escoba  
y los niños corren y gritan  
se sacan los mocos y escupen regularmente  
mientras la vieja de enfrente  
la de las tetas de mango – coco – guayaba – cambur  
despacha unas cuantas congeladas  
y los chamitos chupan tetas todos juntos  
aquello es un cuadro de groserías con picante  
Chupan – escupen – dicen malas palabras  
se ríen – gritan – se ahogan  
y al final todos chorrean babas de colores  
Entonces el asfalto se pone de color  
y la acera pierde su irrelevancia  
a punta de orines y pedos y flemas  
En un borde de esta casa no hay puerta  
y todos entran y salen a gusto  
entonces nada es irrelevante  
Cuando todo se escribe con color y con picante  
poco importa la ortografía  
siempre y cuando la chapa se estrelle con el palo de escoba  
por lo menos de vez en cuando

## LOS NIÑOS QUE COMEN MANGO

En esta orfandad de acentos cotidianos  
te veo componiéndole canciones  
a todos los niños que comen mango.  
Los niños que comen mango son buenos.  
Traviesas manos teñidas de savia,  
ensucian sus franelas escolares,  
se manchan de amarillo las caritas  
y aflojan sus estómagos de indios.  
Pero saben tirar piedras los niños,  
tumban las frutas a pedradas,  
se las comen del suelo y sin lavar.  
Cultivan pues lombrices amarillas  
curiosos animales se los comen por dentro,  
cultivan dolores de estómago.  
Ahora que hay médicos por todos lados  
les quitan sus mañas con pastillas  
jarabes y tópicos bucales.  
Los padres con televisión y juegos virtuales.  
Entonces ya no comen mango los niños,  
se miran con enojo, huelen a plástico,  
todo lo sacan de las neveras y los microondas,  
y sus mangos se pudren bajo las matas.  
Hay toda una generación de niños sanos,  
matando gente a cambio de celulares,  
comiendo perros en las esquinas como zamuros.  
Amargos hombres de 12 y 13 años  
con pistolas y puñales y polvos,  
con moto y reloj de pulsera,  
con calles y sobres y Adidas,  
que no bajaron mangos a pedradas.  
Porque los niños que comen mango  
son dulces y tiran piedras.

JAZZ

*a JR*

Un jazz de Chet Baker  
suena en esta portátil  
que sabe de algunas asignaciones  
de trámites y denuncias  
notas de prensa  
política regional  
izquierdas y derechas  
pero poco de tu nombre  
de la consecuencia de desearte  
en esta noche entrada en ausencias

tampoco sabe de ti  
de la sonrisa después del placer  
el invento de anudarme a tu cintura  
de creerme inocente en el roce  
de salvarme de todo  
    incluso de lo que no puedo salvarme

te reinvento en la noche  
en que quisiera me esperaras  
en la que cuento apenas con unas líneas  
parpadeando en la pantalla  
y el saxo sonando insomnios

## TARDANZAS

Siempre llego tarde a la vida  
de ida o vuelta  
después de tiempo

Ese a trasmano deliberado del destino o del azar  
manchando fracasos y resignaciones  
en la almohada o en la memoria

horas más o menos  
pero a la inversa  
como si lo vivido  
se empozara en los imposibles  
o como si equivocara el rumbo  
buscando          buscándote

## TRAS LA PUERTA SE CIERRA EL MUNDO

y comparecen entre las sombras  
la taza que se nutre  
el cabello que por fin es libre  
y las manos  
que no saben de exilios ni de tactos

detrás de ella  
el mundo es el obligado espacio de las rutinas  
de los discursos  
del ronroneo de sindicatos  
del amor que no es  
y del genuflexo aplauso

ah! pero en el cóncavo de estas paredes  
vuelan los sueños y se esconden los odios  
porque no caben en la geografía que apenas sabe  
del andar sin prisas  
y de las voces que conjuran  
la tarde de un domingo



## TEXTOS Y AUTORES

LUIS ENRIQUE BELMONTE, Caracas, Venezuela, 1972. Poeta y narrador. Médico Cirujano por la UCV, obtuvo un postgrado en Psiquiatría. Obra poética: *Cuando me da por caracol* (1997), *Inútil registro* (1998), *Cuerpo bajo la lámpara* (1998), *Paso en falso* (2004). Es premio "Fernando Paz Castillo" y "Premio Adonais" de Poesía.

NATASHA TINIA COS, Maracaibo, Venezuela, 1981. Poeta. Estudió una Maestría de Literatura Hispanoamericana y Comparada en la Universidad de Carolina del Sur y la Licenciatura de Letras en la Universidad del Zulia. Su primer poemario *Mujer a fuego lento* (2007), obtuvo el Primer Premio Nacional Universitario de Literatura en Mención Poesía.

LYERKA BONANNO, Valencia, Venezuela, 1981. Poeta y promotora cultural. Licenciada en Educación, Mención Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo, donde actualmente cursa un Doctorado en Estudios Culturales. Es Directora de Cultura de la Universidad "Arturo Michelena". Autora de los poemarios: *Cartas de Guerra* (2005) y *El Zigzag de la máquina de coser* (2008).

KEVORK TOPALIÁN, Caracas, Venezuela, 1969. Poeta. Egresado de la Universidad Central de Venezuela. Obtuvo el Premio de Poesía "Fernando Paz Castillo" de 2008 por la Fundación CELARG, por el libro *Lámpara de oscuridad*.

ROBERT RINCÓN, Valencia, Venezuela, 1985. Poeta, Músico y Licenciado en Educación, Mención Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo. Colabora en el Departamento de Literatura de la Dirección de Cultura de la UC. *Mercaderes* (2010), es su primer libro publicado.

JOEL ROJAS CARRILLO, Caracas, Venezuela, 1973. Poeta. Cursó estudios en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela. Su libro *Salmo al canto* obtuvo el Premio FUNDARTE de Poesía en el año 2007. Actualmente reside en la ciudad de Mérida.

LUIS ÁNGEL BARRETO, Maracaibo, Venezuela, 1979. Poeta, editor. Licenciado en Filosofía por La Universidad del Zulia. Cursante de la Maestría de Filosofía en la misma casa de estudios. Ha publicado el poemario *Arqueología de olores* (2007). Ganador del

“Certamen Mayor de las Artes y las Letras” 2006, convocado por el Ministerio de Cultura.

EDUARDO MARIÑO, San Carlos, Venezuela, 1972. Poeta y promotor cultural. Ha publicado los libros *Del diario de un cautivo*, (1994), *Por si los dioses mueren* (1995), *Cacería* (1999), *La vida profana de Evaristo Jiménez* (2002), *La salvación por el hastío* (2005) y *Silvia* (2005).

JESÚS ERNESTO PARRA, La Victoria, Venezuela, 1979. Poeta, editor, escritor y periodista. Editor fundador de las revistas *Plátanoverde* y *2021: Pura Ficción*. Su trabajo poético fue reseñado por la antología *En-Obra* (2009), y en 2005 publicó su poemario *Sombras que cruzan las paredes*, editado por “El Perro y La Rana”. Los poemas incluidos en esta antología pertenecen al libro inédito: *Los Trenes hacia Berlín*.

ERIKA REGINATO, Caracas, Venezuela, 1977. Poeta, ensayista y traductora. Se graduó en Letras en la Universidad Central de Venezuela. Obra: *Día de San José* (1999), *Campo Croce. Antología poética 1999-2008* (2008) y *Cuatro estaciones para Ungaretti* (Ensayo, 2004).

NÉSTOR MENDOZA, Maracay, Venezuela, 1985. Poeta. Licenciado en Educación, Mención Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo, actualmente cursa la Maestría de Literatura Latinoamericana en la UPEL-Maracay. Ha publicado un poemario titulado *Ombliigo para esta noche* (2007). Pertenecer a la redacción de la revista *Poesía* de la Universidad de Carabobo.

AZUL URDANETA, Valencia, Venezuela, 1978. Poeta. Licenciada en Educación, Lengua y Literatura de la Universidad de Carabobo, en donde se desempeña como docente. Ha publicado los libros: *Los cuentos de hadas no hablan de sexo* (1996), *Mi calle de una acera* (2002) y *Líbrame* (2005).

FRANCISCO ARDILES. Valencia, Venezuela, 1974. Poeta. Licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela, donde actualmente es Profesor. Ha publicado poemas y ensayos en varios diarios y revistas. *Poemas para el olvido* (2007) es su primer libro publicado.

FREDDY NÁÑEZ, Petare, Venezuela, 1976. Reside en Táchira desde 1981. Poeta, titiritero y editor. Ha publicado entre otros cuadernos de poesía: *Fuego donde dice paraíso* (2004), *Bajopalabra* (2005)

y *Suma del Árbol* (2007). Con el poemario *Postal de Sequía* gana la XVII Bienal "José Antonio Ramos Sucre". 2009. Actualmente preside FUNDARTE.

ADALBER SALAS HERNÁNDEZ, Caracas, Venezuela, 1987. Poeta. Tesista de la Escuela de Letras de la Universidad Católica "Andrés Bello". Su poemario *La arena, el vidrio: ascenso en tres movimientos*, fue galardonado con el Primer Premio en la segunda edición del Premio Nacional Universitario de Literatura en el 2007. También ha publicado el poemario *Extranjero* (2010).

VÍCTOR MANUEL PINTO, Valencia, Venezuela, 1982. Poeta y editor. Licenciado en Educación Mención Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo, donde cursa un Doctorado en Ciencias Sociales, Mención Estudios Culturales. Director de la revista *Poesía de la UC* y Coordinador del Encuentro Internacional *Poesía Universidad de Carabobo*. Ha publicado *Aldabadas* (2005), *Mecánica* (2007) y *Caravana* (2010).

MARÍA RAMÍREZ DELGADO, Los Teques, Miranda, Venezuela, 1974. Poeta. Ha publicado en poesía: *Navajas sobre la mesa* (2009), *Quemaduras* (2004) y *En el barro de Lesbos* (2002); y en narrativa: *Éramos malos y otros textos agrios* (2002).

JOSÉ DELPINO, Maracaibo, Venezuela, 1981. Poeta y ensayista, residenciado en Caracas desde 1997. Actualmente es estudiante de posgrado de la USB de la Maestría de Literatura Latinoamericana. Con su primer poemario, *Fanes* (2010), obtuvo el III Premio Nacional Universitario de Literatura (2009).

INTI CLARK, Punto Fijo, Venezuela, 1977. Poeta, editor y promotor cultural. Licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Su libro *Tu cuerpo es una patria en vértigo* ganó el concurso de poesía de autores inéditos enmarcado en la Bienal "Ramón Palomares" en el año 2007.

DANNYBAL REYES UMBRÍA, Portuguesa, Venezuela, 1976. Reside en Caracas. Poeta, ensayista y editor. Cursó estudios en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela. Obra poética: *Son seis* (2002), *Amanecieron de bala, panorama actual de la joven poesía venezolana* (2007), *Ritos, de otros cuerpos y cotidianidad* (2008).

WILLY MCKEY, Caracas, Venezuela, 1980. Poeta, editor. Licenciado en Letras por la UCV y tesista de la Maestría en Estudios Literarios de la misma casa de estudios. Su primer poemario, *Vocado de orfandad* (2008), resultó ganador en 2007 del "Premio Fundarte", Mención Poesía. Co-dirige la revista *El Salmón*.

LEONARDO ALEZONES LAU, Valencia, Venezuela, 1983. Poeta. Cursó estudios en La Escuela de Artes Plásticas "Arturo Michelena" 2003-2005 y en la UC. Es autor del poemario *Arcada* (2008), "Premio Certamen Mayor de Las Letras y Las Artes" del CONAC. Actualmente trabaja con artistas plásticos de la región.

LUIS MANUEL PIMENTEL, Barquisimeto, Venezuela, 1979. Poeta, narrador y periodista venezolano. Licenciado en Letras Mención Literatura Hispanoamericana y Venezolana. Ha publicado el poemario *Figuras cromañonas*, 2008.

CAMILA RÍOS ARMAS, Caracas, Venezuela, 1989. Poeta. Estudiante de Estudios Liberales y Derecho en la Universidad Metropolitana. Fue ganadora de la Mención de Honor del Premio Nacional Universitario de Literatura, Mención Poesía. Ha publicado *Muralla Intermedia* (2008). Actualmente reside en París, Francia.

JOSÉ JAVIER SÁNCHEZ, Caracas, Venezuela, 1970. Poeta, Docente y Promotor de Lectura. Ha publicado *Fragmentos para una memoria* (2007), *Una mirada por la décima urbana. Antología de decimistas urbanos* (2008), *Hasta que el recuerdo lo permita* (2009) y *Código Postal 1010* (2010).

CARLOS DUQUE, Caracas, Venezuela, 1977. Poeta. Licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Realizó cursos de Trabajo Social en la Universidad de las Villas y Comunicación Social en la Universidad de La Habana. Ganador del "Certamen Mayor de las Artes y las Letras" con el poemario *Al pie del origen* (2005).

SANTIAGO ACOSTA, San Francisco, EE UU, 1983. Licenciado en Letras. Ha publicado el poemario *Detrás de los erizos* (2007), Ganador del "V Concurso para Obras de Autores Inéditos" de Monte Ávila Editores y la plaquette *Caracas* (2010), editada en Buenos Aires por PLUP. Co-dirige la revista *El Salmón*.

NORYS SAAVEDRA SÁNCHEZ, Barquisimeto, Venezuela, 1972. Poeta y narradora. Técnico Superior en Turismo. Mención honorífica

en el Concurso Universitario de Poesía “Andrés Eloy Blanco Lara. Ha publicado *De áridas soledades* (2007) e *Hilos de Cocuiza* (2009).

ALEJANDRO SILVA, Caracas, Venezuela, 1972. Poeta, escritor y músico. Es licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Obra poética: *Humo* (2006).

VIELSI ARIAS PERAZA, Valencia, Venezuela, 1982. Poeta. Licenciada en Educación, Mención Artes Plásticas, egresada de la Universidad de Carabobo. Ha publicado: *Transeúntes* (2007). Su más reciente libro, *Los Difuntos*, fue galardonado con Mención Honorífica del Premio Nacional de Literatura “Stefania Mosca” 2010 (Alcaldía de Caracas).

MIRIH BERBIN, Guayana, Venezuela, 1983. Poeta, traductora y Licenciada en Educación, Mención Inglés por la Universidad de Carabobo. *Mareas* (2009) es su primer libro publicado.

RODOLFO QUINTERO NOGUERA, Mérida, Venezuela, 1978. Poeta, ensayista y editor. Egresado de las Escuelas de Derecho y Educación de la Universidad de Los Andes. Director de la revista *Solar*. Ha publicado los libros: *El amor a veces*, *El Olvido entonces*, *Sui Generis*, *Doce Orugas en el Viento*, *La flor del Osario* y *El Protocolo de Kioto*.

TEODORO ZABALETA GOTTO, Valencia, Venezuela, 1977. Poeta, Ingeniero Mecánico por la Universidad de Carabobo. Obra poética: *La casa del viento* (2005).

LUIS ERNESTO GÓMEZ, Maracay, Venezuela, 1977. Poeta, músico y compositor. Licenciado en Computación de la Universidad de Carabobo y Licenciado en Música Mención Composición del Instituto Universitario de Estudios Musicales. Ha publicado *El otro lado de la página* (2005) y *Cuerpo de Piélagos* (2006).

RICARDO ZERPA SALAZAR, Maracay, Venezuela, 1980. Poeta. Egresado de Economista de la Universidad de Carabobo y de Especialista en Planificación de la Escuela Venezolana de Planificación. Ha publicado *Bocanadas* (2007).

MARÍA ALEJANDRA RENDÓN, Valencia, Venezuela, 1986. Poeta, Licenciada en Educación Mención Lengua y Literatura por la Universidad de Carabobo, y Egresada de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”. Ha publicado: *Sótanos* (2005) y *Otros Altares* (2007).

XIMENA BENÍTEZ, Caracas, Venezuela, 1974. Poeta, Licenciada en Artes Visuales, Mención Escultura por el Instituto Armando Reverón (2002), y egresada de la Escuela Cristóbal Rojas en la especialidad de Dibujo y Pintura (1995). Su poemario *Temporales* (1996) fue finalista de la I Bienal "Teófilo Tortolero" de Valencia. Ha sido editora de la Colección *Poesía del Mundo* del Ministerio de Cultura, y por su trabajo docente en comunidades y museos, le fue otorgado el "Premio Nacional de Promoción de Lectura" 2003. Directora de *Arte de Leer*, Libros de Venezuela, publicación bimestral del Sistema Masivo de Revistas del Ministerio del Poder Popular para la Cultura venezolano.

ENNIO TUCCI, Mérida, Venezuela, 1986. Poeta. Integrante y cofundador del Grupo "Musaraña". Autor del poemario *Tiran piedras los niños* (2009). Reside en Punto Fijo, Edo. Falcón.

DANIELA SAIDMAN, Ciudad Guayana, Bolívar, 1977. Poeta, escritora y periodista. Premio de Periodismo "Aníbal Naoza" 2010. En 2002 publicó el poemario titulado *XXXI Hojas de Otoño* y en 2007 *América y otros cafés*. Incluida en varias antologías. Es miembro de la Red Nacional de Escritores de Venezuela, Capítulo Bolívar y miembro fundador de la Red de Escritoras y Escritores por el ALBA.

LAUREN BIANCHI, Valencia, Venezuela, 1989. Artista plástico, músico y compositor. Estudiante de Educación, Mención Artes Plásticas en la Universidad de Carabobo. Se desarrolla como guitarrista de la banda de Indie – Rock&Roll *Cronovisor*. Ha realizado exposiciones colectivas e individuales en diferentes espacios culturales de la región. *Lolly Giulia*, obra que ilustra nuestra portada, pertenece a la serie *Elvira*.

RAÚL GUSTAVO AGUIRRE (1927-1984). Destacado poeta argentino, quien fuera un consecuente colaborador de la revista desde su fundación, es el autor del poema de la contraportada, que abriera en 1971 el número 1 de POESÍA.

POESÍA 153  
Se terminó de imprimir  
en los talleres de  
Cosmográfica, C.A.  
en junio de 2011  
en la ciudad de Valencia,  
Estado Carabobo - Venezuela



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
DIRECCIÓN DE CULTURA  
DEPARTAMENTO DE LITERATURA

Rectora

JESSY DIVO DE ROMERO

Vice - Rector Académico

ULISES ROJAS

Vice - Rector Administrativo

JOSÉ ÁNGEL FERREIRA

Secretario

PABLO AURE

Directora de Cultura

ALBA PÉREZ MATOS

Sub Director de Cultura

JAVIER CASTRILLO FRAIMPAR

Departamento de Literatura

VÍCTOR MANUEL PINTO

CARLOS OSORIO

LUIS ALBERTO ANGULO

ALEXIS MONROY

LESBIA GONZÁLEZ

Mis amigos, los que en otro tiempo venían,  
se apasionaban por ese tema.  
En la ciudad de traficantes eran  
sus corazones el mayor tesoro.

Mis amigos de pronto dejaron de venir.  
Los vi de lejos detrás de los cristales  
de enormes edificios alfombrados.  
Les hice señas desde el viento.

Les hice señas desde el sol,  
desde la luna y los planetas,  
señas de espadachín, de siux, de mono.  
Les hice señas pero no miraron.

1970.

Raúl Gustavo Aguirre